

coinciden con nuestro programa. Nosotros, por nuestra parte, no renunciamos a la defensa de nuestro programa, pero, a la vez, creemos que sería un profundo error, si no una omisión criminal, anteponer esas discusiones a la urgencia dramática de aunar todas las fuerzas de la izquierda chilena para luchar resueltamente contra la dictadura gorila. Además, hemos manifestado a todos los partidos de la izquierda en Chile que estamos dispuestos, cuando menos, a discutir nuestra táctica en el interior del frente político de la resistencia.

Y resume esa disposición unitaria:

—Para el MIR constituye una posición de principios el agotar todos los esfuerzos que sean posibles para concretarla en la práctica, dejando de lado cuestiones prescindibles en aras de la urgente necesidad de la lucha conjunta.

—Por ello, hemos saludado con entusiasmo los progresos notorios que se han logrado en ese camino unitario y que se manifiestan en las nuevas relaciones entre los partidos de la Izquierda en Chile y en el exterior.

A mayor abundamiento de su tesis, Enríquez se remite a un documento del MIR, de fecha 17 de febrero en el que se establece una pauta de unidad aceptable para toda la izquierda chilena y los sectores progresistas de la Democracia Cristiana. Subraya su confianza en el éxito de las corrientes unitarias que predominan en los partidos de izquierda, correspondiendo así al vigoroso movimiento de solidaridad internacional en apoyo a la causa de Chile.

—Los partidos de la izquierda chilena tenemos la responsabilidad de hacernos dignos acreedores de tal solidaridad y quitando del camino todo obstáculo secundario o artificial que retrase o entorpezca la constitución del frente político de la resistencia en Chile.

—La izquierda chilena sabrá corresponder a los esfuerzos unitarios del Comité Permanente de la izquierda en el exterior, de los compañeros Carlos Altamirano y Volodia Teitelboim, de las compañeras Hortensia, Beatriz e Isabel Allende, todos los cuales han desplegado una incansable actividad unitaria en el exterior que alienta y llena de optimismo a todos los militantes de la izquierda que trabajan en Chile en la clandestinidad.

Y concluye:

—Del mismo modo la izquierda chilena sabrá responder adecuadamente a la actitud solidaria y consecuente hacia el pueblo y la izquierda chilena desplegada particularmente por los partidos y estados socialistas de Cuba, la Unión Soviética, la RDA, Corea, Viet Nam y el resto del campo socialista, como así mismo por Argelia.

Expresa el dirigente mirista que la correlación mundial de fuerzas favorece la causa de los trabajadores del mundo, socavando las bases de la dominación imperialista. Dentro de ese contexto, el pueblo chileno ha de superar la adversidad del presente aplicando en escala de masas las formas de lucha clandestina e ilegal hasta ahora casi desconocidas por los chilenos habituados a las normas del parlamentarismo.

—Por eso, precisa, y no para sacar

mezquinas ventajas partidarias frente a otros, el MIR ha sido y es contrario al asilo o el exilio de sus dirigentes y militantes.

La puntualización es tanto más oportuna cuanto que distintas noticias propagadas por medios gubernamentales chilenos sitúan a Miguel Enríquez, secretario general del MIR como refugiado en Argentina. El tema se plantea en el curso de la conferencia de prensa.

—Mi Partido, aclara Enríquez, ha enviado al exterior al número estrictamente necesario de cuadros para el trabajo en ese frente y bajo condición del regreso al país una vez cumplida su misión.

—Por ello saludamos al compañero Carlos Altamirano, secretario general del



La barbarie fascista se ha ensañado con los obreros y el pueblo trabajador, miles han caído.

Partido Socialista que dio un ejemplo de actitud militante al permanecer ilegalmente en Chile durante meses y salir clandestinamente al exterior dispuesto a regresar a Chile cuando termine su misión. Saludamos también a los exilados chilenos que han sabido mantener una disciplina militante y que permanecen vinculados a sus partidos o a los comités de solidaridad que colaboran activamente en la resistencia.

En ese sentido el dirigente chileno destaca especialmente la solidaridad militante que están recibiendo del Partido Revolucionario de los Trabajadores y el Ejército Revolucionario del Pueblo de la República Argentina, el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) de Uruguay, y el Ejército de Liberación Nacional de Bolivia. Además saluda a la organización "Montoneros" de Argentina por su solidaridad hacia la izquierda chilena.

En esta lucha que ya acumula una cifra impresionante de héroes y de mártires, el MIR rinde tributo a Bautista Van Schouwen Vasey, médico, 30 años, un

hijo, miembro de la Comisión Política del MIR, vivo o muerto, héroe de la resistencia chilena. Van Schouwen, hasta donde se conoce su destino, resiste la tortura de cuatro servicios de inteligencia que se ensañan con él, lo despedazan salvajemente, a pesar de lo cual se limita a decir su nombre e insultar a sus verdugos mientras tiene energías para hacerlo.

—Tres veces lo conducen en estado de coma al Hospital Militar y aún así no se deja quebrantar por el tormento. Hasta ahora Pinochet y sus esbirros se han negado a reconocer si lo tienen detenido o ya lo asesinaron.

Apela a la conciencia internacional:

—Pero, si existe una posibilidad de que Van Schouwen esté vivo, llamamos a toda la opinión pública mundial, a todos los

tes del MIR.

Al saludar también a los héroes y mártires de la Unidad Popular, Edgardo Enríquez menciona "al primero de ellos, el compañero Salvador Allende, presidente de Chile, muerto digna y valerosamente defendiendo sus convicciones el día 11 de septiembre en el Palacio de la Moneda".

Señala a continuación a Arnoldo Camu, miembro de la Comisión Política del Partido Socialista y a todos los militantes de la Unidad Popular que, como él, combatieron resueltamente permanecieron en Chile y cayeron con heroísmo luchando en la clandestinidad.

Seguidamente Enríquez se refiere a las burdas mascaradas judiciales que viene montando la Junta, tales como el llamado "Proceso Bachelet y otros" que no persiguen otro propósito que satisfacer la sed de sangre del gorilaje y sentar una medida de escarmiento contra oficiales, sub-oficiales, clases y soldados de Chile consecuentes con sus convicciones antigolpistas, democráticas y revolucionarias.

—En particular, llamamos a la solidaridad con los compañeros Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista de Chile; Clodomiro Almeyda, ex ministro de relaciones exteriores, Fernando Flores; Pedro Felipe Ramírez; Anselmo Tule y tantas otras figuras del gobierno derrocado por los gorilas.

En respuesta a otros planteamientos de los periodistas el representante del MIR examina las distintas corrientes que se mueven en el seno de la jerarquía eclesiástica que van, desde el repudio al régimen fascista hasta una posición abiertamente solidaria con el golpeismo pasando por difusas actitudes intermedias que, pronunciándose contra la violación de los derechos humanos, pretenden que el pueblo adopte una actitud de resignación. Luego, en las etapas finales de la entrevista, el líder mirista reitera la posición unitaria de su partido y hace llegar su saludo al Comité Central, a la Comisión Política y su secretario general Miguel Enríquez quienes permanecen en Chile y dirigen la organización desde la clandestinidad.

—Para terminar saludamos a los protagonistas más heroicos, y deslucados de la resistencia, a los miles y miles de obreros campesinos, pobladores, estudiantes, que luchan desde el 11 de septiembre y se preparan hoy para abrir la guerra a muerte y hasta las últimas consecuencias en contra de la Junta Militar, la gran burguesía chilena, todas sus fracciones y todos sus partidos políticos, y el imperialismo yanqui que los dirige, financia y apoya".

Y al final, en una reiteración de confianza:

—Así, el futuro anuncia la constitución en Chile de un Ejército Revolucionario del Pueblo, el instrumento militar de los obreros y campesinos de Chile, que sabrá propinarle golpes contundentes a la Junta Militar hasta derrocarla y tomar el poder. En este Ejército revivirán las mejores tradiciones patrióticas de Manuel Rodríguez, el caudillo popular de la independencia de Chile, el legado proletario y anticapitalista de Luis Emilio Recabarren y las banderas internacionalistas del Che. ¡La resistencia chilena triunfará!

# "EXPORTABLE"

El sistema capitalista se halla en una situación que hace pensar en una frase de las fábulas de Esopo: "la rueda más estropeada del carro es la que hace más ruido". La inflación es hoy la rueda que hace más ruido en el deteriorado carro capitalista.

El chirrido está ejerciendo efectos paralizantes en la economía de los países capitalistas industrializados. Los proyectos de expansión han cedido su lugar, en muchos casos, a la lucha contra la inflación. Los economistas burgueses han apelado a un eufemismo para hablar del estancamiento económico: "crecimiento cero". El desempleo crece. Las ofertas bajan. Los precios suben.

Pero el proceso que zarandea al mundo capitalista, y que aparentemente no ha llegado aún a su punto crítico, no es un fenómeno nuevo. Forma parte de las crisis cíclicas del sistema.

La inflación en ese mundo ha sido históricamente el cortejo habitual de los grandes conflictos bélicos y de los reajustes que los suceden. Por lo menos en los últimos 200 años no ha habido guerra sin su correspondiente proceso inflacionario. Lo vemos en la Revolución Norteamericana, cuando el costo de la vida alcanzó niveles altísimos con el papel moneda "continental", y se observa durante las guerras inglesas de principios del siglo XIX con sus depreciados billetes del Banco de Inglaterra.

El fenómeno se repitió en la guerra civil norteamericana: entre el primer disparo en el fuerte Sumpter en abril de 1861, y la rendición de los ejércitos confederados, en 1865, los precios se elevaron en un 150 por ciento.

La primera y la segunda guerra mundial desencadenaron situaciones similares.

La inflación, en términos generales existe cuando hay demasiada cantidad de dinero circulante en relación con el monto de bienes y servicios disponibles, o cuando los fondos salariales crecen mucho más rápidamente que la producción de esos bienes. Las causas, por supuesto, no siempre tienen su origen en la guerra.

El actual proceso inflacionario en el mundo capitalista comenzó, de hecho, con la guerra de agresión yanqui contra el pueblo vietnamita. Los presupuestos de guerra, los gastos militares del imperialismo (producción de "artículos" de guerra y restricción de bienes de consumo en relación con los incrementos salariales) provocaron en los Estados Unidos presiones inflacionarias que no pudieron controlarse y que en

# LA INFLACION ES UN PRODUCTO

alimentarios provocada por problemas climatológicos.

La llamada crisis petrolera, consecuencia de la explotación extranjera de los recursos naturales de los países productores y de la especulación desatada por los grandes monopolios, es un factor culminante en la escalada alcista.

La conjugación de todos esos factores ha dado por resultado el espectacular incremento de los precios en el mundo capitalista. Los productos y materias primas afectados incluyen desde la canela en rama y la pimienta hasta el estaño, el plomo y el aluminio, y desde los fertilizantes hasta el caucho y el óxido de zinc.

El arroz, cuyo precio en 1972 era de 176 pesos la tonelada métrica, costaba 240 en 1973, y 760 pesos en mayo del presente año. El precio de la carne ha aumentado en un 20 por ciento en los últimos doce meses. El trigo, de 91 pesos la tonelada en mayo de 1973, subió a 197 pesos en la primera semana del pasado mes de mayo. El precio de la manteca envasada se elevó de 289 pesos a 649 en un año.

determinado momento empezaron a "exportarse" por la vía de las relaciones económicas internacionales.

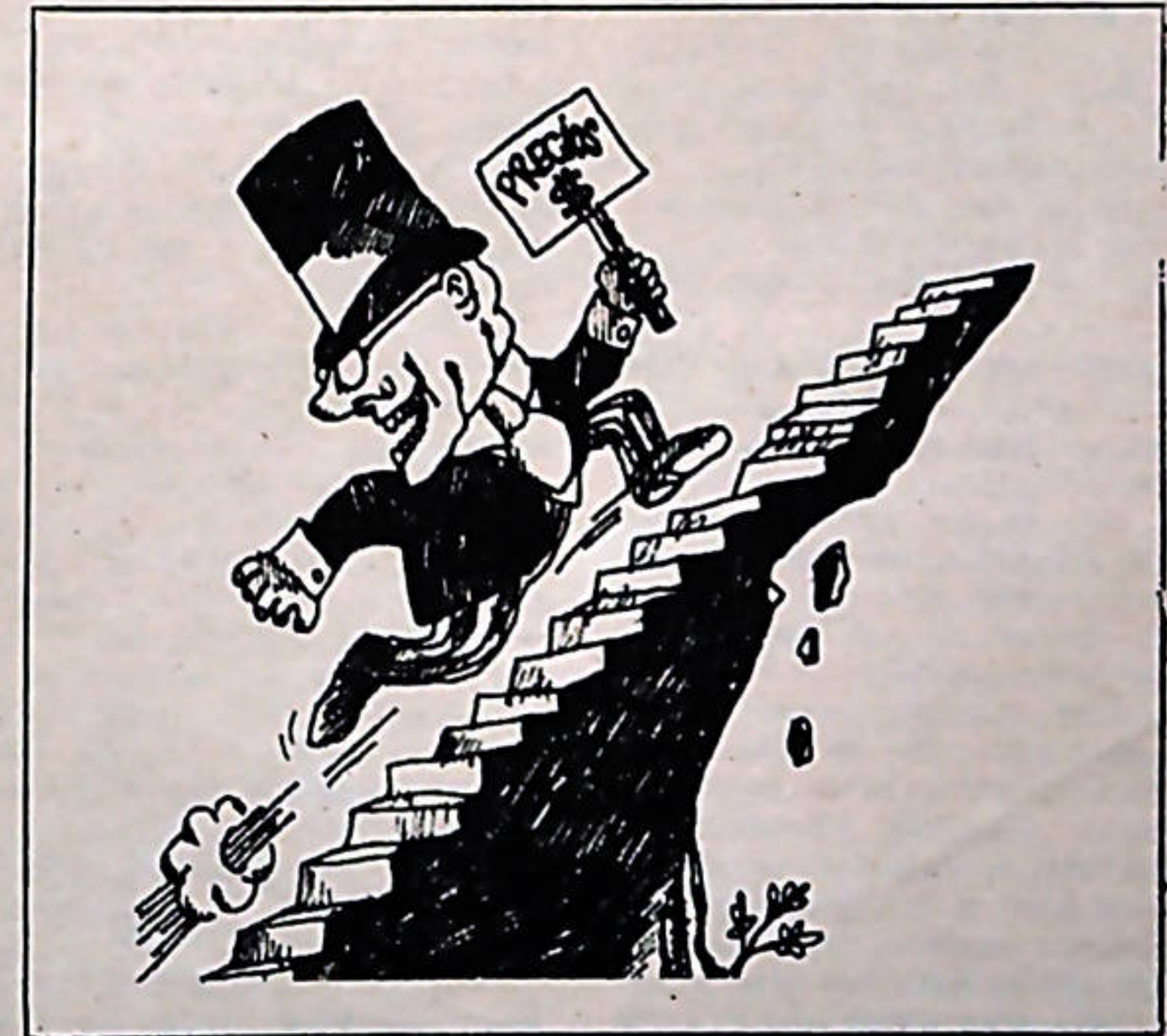
A esas presiones se sumaron otras: la crisis monetaria y la desconfianza que engendró el incremento de los in-



Es el pueblo quien sufre directamente el problema de la inflación.

ventarios, el acaparamiento con fines especulativos, la escasez artificial de determinadas materias primas y alimentos, y el consiguiente aumento de precios, y la escasez real de otros productos

Las variaciones de precios a los consumidores en Italia, Gran Bretaña y Dinamarca han sido de un 14 por ciento en relación con 1973. En Francia, han llegado al 15 por ciento. En los



países del Mercado Común Europeo, el promedio de aumento ha sido de un 13 por ciento.

En los Estados Unidos, donde se ha registrado un incremento de precios de un 12 por ciento en el mismo período los pronósticos para los años futuros son elocuentes: alimentos para una familia de cuatro miembros, de 200 dólares mensuales a 300 dólares; una habitación en un hospital, de 68 dólares diarios a 126; el transporte local, de 38 centavos a 57; un año de educación en una universidad, de 3.300 dólares a 5.400.

Los países capitalistas industrializados, sin embargo, transmiten la inflación como el mosquito el paludismo. Todo país de economía abierta está expuesto a la infección. Cuba está incluido entre ellos, pero es a la vez un miembro de la comunidad socialista con una economía planificada que le permite amortiguar el golpe inflacionario.

Los precios constituyen el principal canal para la "exportación" de la inflación. El aumento de los precios del petróleo, por ejemplo, ha afectado los costos de producción de los fertilizantes que se obtienen a partir del gas natural. Esto representa un salto en los precios de los fertilizantes y, al mismo tiempo, costos más elevados de la producción agrícola o disminución de esta producción si aquellos no se aplican. En ambos casos, los precios de los alimentos se incrementan.

Si a eso se unen los factores especulativos, que son apreciables, y las afectaciones agrícolas por problemas climatológicos, que también lo son, se tiene una idea acerca del origen de la crisis alimentaria denunciada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Es cierto que los precios de muchas materias primas de países subdesarrollados también han registrado notables incrementos, pero el intercambio con los países capitalistas industrializados indudablemente no los favorece.

El Secretariado de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo (UNCTAD) reveló recientemente que los espectaculares aumentos de precios en el mundo capitalista perjudicaron sensiblemente a los países subdesarrollados.

Los ingresos por concepto de exportaciones de materias primas (excepto el petróleo) se elevaron el año pasado de 29.000 millones de dólares a 58.000 millones en los países industrializados capitalistas, mientras que en los subdesarrollados el aumento fue de 20.000 millones a 31.000 millones de dólares. La tasa de incremento en los primeros fue de un 50 por ciento y en los segundos de menos de un 33 por ciento.

En 1973, los países subdesarrollados tuvieron que pagar más de cinco mil millones de dólares adicionales para la importación de productos alimentarios y fertilizantes.

La situación recuerda otra vez las fábulas de Esopo. Porque si la inflación es la rueda que hace más ruido en el deteriorado carro capitalista, es evidente que en los países subdesarrollados, además del ruido ensordecedor que se siente, se siente el peso de las otras tres ruedas y hasta el gravamen del carro.

Y no es una fábula.